



El pueblo gitano avanza en su desarrollo

La Plataforma de Asociaciones Gitanas de Cantabria Romanes trabaja en un prometedor programa basado en la estrecha colaboración entre el centro educativo y la familia

GERARDO TARDÍO. Santander

El pueblo gitano está de enhorabuena. Dispone de un engranaje que facilita las relaciones con el entorno y sobremedida con la comunidad educativa. Y es que, la Plataforma de Asociaciones Gitanas de Cantabria Romanes encabeza gran parte de sus esfuerzos en un prometedor trabajo: el proyecto de intervención global para la participación de la comunidad gitana en los centros escolares.

Pero esta herramienta no va únicamente encaminada a la educación. "El programa se ocupa de toda la vida del gitano, desde que nace", asegura Marta Zamora, coordinadora del proyecto. Por ello, para los adultos cuentan por ejemplo con un plan de necesidades básicas, además de asesoramiento u orientación laboral.

Estas medidas de la Plataforma llevan tres años en las calles, y gran parte del éxito reside en las personas "que facilitan la comunicación entre escuela y familia gitana", explica Zamora. En otras palabras, los mediadores sociales. Ellos son los encargados de hablar con profesores, padres y alumnos.

La coordinadora del programa informa de que éste se estructura en un apartado educativo (para los alumnos de todas las edades) y otros para bebés, jóvenes y adultos de diversa índole (ocio, orientación laboral, servicios sociales...).

En cuanto al de niños de 0 a 3 años de estimulación temprana, la mediadora encargada del programa es Sefora Duval. "Ofrecemos a las familias recursos educativos para que se desarrollen en óptimas condiciones", apunta. Para ello, se ponen en contacto con las familias y les dan la posibilidad de recibir material para que los pequeños jueguen con sus padres. Tal ha sido el éxito que ha tenido la idea—4 meses de vigencia—que ya tienen lista de espera. "Las embarazadas que nos ven por la calle ya nos piden información", subraya Duval.

En la actualidad esta experiencia piloto se lleva a cabo con 20 familias de Santander. Aunque confían en poder exportarla a otros puntos de Cantabria en un futuro. "Es como una ludoteca a domicilio", describe la mediadora.

Duval también se encarga del programa de Educación Infantil.



Herminia Gabarre, Sefora Duval, Pilar Serrano, Ezequiel Jiménez, Juan Vargas, Marta Zamora y Carolina de Diego. DELTA



Aurora Vázquez junto a Alfredo Vargas, presidente de la Plataforma. DELTA

"Se trabaja con la familia gitana para que la escolarización sea normalizada, se ayuda desde la consecución de becas a la participación en actividades educativas", advierte. En estos momentos, los principales centros en los que actúan son el Gerardo Diego y el Jesús Cancio de Santander, con un importante porcentaje de alumnado gitano. Y también acuden a guarderías.

"En estos tres años hemos constatado un avance importante, las familias cada vez son más conscientes de la importancia de la escolarización para los niños", apunta Duval.

Otra de las mediadoras sociales de la Plataforma, Pilar Serrano, se ocupa de la siguiente franja de edad, de los niños de 6 a 12 años. Así, el programa de Educación Primaria lucha contra el absentismo escolar y busca mejorar la

relación de las familias gitanas con el centro. La mediadora explica que trabajan sobre todo el Colegio Gerardo Diego, en el José Cancio y en el Juan de Herrera. No obstante, también acuden a los centros donde les requieren, como es el caso del Ramón Pelayo o el de Nueva Montaña.

Primaria

Los logros en Primaria no se han hecho esperar en estos tres años, según informa Serrano. "Poco a poco conseguimos responder a una demanda de los centros educativos. Nos pedían mayor implicación de los progenitores en las asociaciones de padres y en el Consejo Escolar".

Este programa de Educación Primaria se complementa con otro de ocio y tiempo libre. Así, Serrano y sus compañeros reali-

zan actividades lúdicas y llevan a los niños en vacaciones a lugares como el MMC (Museo Marítimo del Cantábrico), Cabárceno, Altamira... "En estas actividades queda de manifiesto que son niños muy participativos y nada conflictivos, a diferencia de lo que muchos creen", sostiene.

El último de los planes educativos es el enfocado a Secundaria. Ezequiel Jiménez explica que su tarea consiste en "facilitar la relación entre la familia gitana y el centro educativo" en múltiples aspectos: ayudas a la matriculación, resaltar el papel que juega la educación en el pueblo gitano, sensibilizar a los centros de las características de las familias gitanas...

Asimismo, Jiménez se ocupa del programa de ocio y tiempo libre de los jóvenes de 12 a 16 años. "Muchos adolescentes nos hacen llegar sus inquietudes formativas, y les ofrecemos la posibilidad de cursar otros estudios, como los grados medios o superiores de Formación Superior", comenta el mediador.

Finalmente, la coordinadora del programa de apoyo al pueblo gitano, Marta Zamora, es consciente de que la población gitana "tiene unas necesidades específicas que hasta hace poco las escuelas no lo han entendido". Por ello, sabe de la importancia de no desaprovechar las oportunidades que ofrece el sistema educativo actual. Aunque recuerda que siempre han existido "profesores que se implicaban mucho con el alumnado gitano".

Romper estereotipos, uno de los objetivos de la Plataforma

G. TARDÍO. Santander

Uno de los objetivos del programa de apoyo al desarrollo del pueblo gitano es "romper estereotipos" relacionados con este colectivo, advierte la coordinadora Marta Zamora. Por ejemplo, el trabajo en participación social de los jóvenes busca que sean visibles en la sociedad y demostrar que no son "delinquentes", explica. "Como en todos los pueblos, hay gente de todo tipo, unos mejores y otros peores", argumenta.

El encargado del programa de Ocio y Tiempo Libre es Juan Vargas. "A los jóvenes les gustan actividades muy variadas, desde torneo de bolos, fútbol, competiciones de karts, excursiones...", informa. Pero Vargas también protagoniza un taller en el colegio Gerardo Diego de nombre Tasata Roma (Tardes Gitanas). En este espacio, —en el que participan entre 20 y 30 años— explica a los alumnos la historia y la cultura del pueblo gitano. "Esta clase surge de la necesidad de conocer la cultura de su pueblo", resalta Vargas.

Por su parte, Herminia Gabarre es la encargada del programa para adultos. Una vez por semana se reúne con las madres de niños de entre 6 y 12 años para resolver sus inquietudes. Tarea en la que también participa Zamora.

Gabarre lleva el plan de ocio y tiempo libre para adultos, que intenta sobre todo que las mujeres tengan un espacio cultural. Y es que Gabarre y otra de las mediadoras, Sefora Duval, organizan las salidas a varios puntos de la región mientras los niños acuden a clase. Pero, entre visita y visita, incluyen dinámicas de grupo. "Al principio costó que las mujeres saliesen de casa para participar un ratito en las actividades, pero ya tenemos un buen grupo", considera.

Mientras, Carolina de Diego, gerente de la Plataforma de Asociaciones Gitanas de Cantabria Romanes, informa de que había gente que no creía en ellos, pero ya llevan 8 años de vida. "La Plataforma nació para coordinar el trabajo de diferentes asociaciones y orientar el trabajo de forma conjunta, aunque siempre huyendo de los paternalismos. Solo queremos el desarrollo del pueblo gitano".